

CLÁSICA

XXVI Festival de Música Antigua de Sevilla (FEMÁS'09). Obras_ Zelenka, Telemann, Fasch, J.S. Bach, Händel. Orquesta Barroca de Sevilla. Director_ A. Bernardini. Iglesia del Salvador. Día_ 30-03-2009

Händel y su tiempo

JOSÉ LUIS LÓPEZ LÓPEZ

Una nueva celebración (y de las mejores) del 250º Aniversario de la muerte de Händel. La OBS, en dos palabras: impecable perfección... Alfredo Bernardini imprimió en su dirección, como suele, una alegre y variada ornamentación, en busca de la máxima expresividad tímbrica y dinámica, consiguiendo algo que es su sello y que encanta al público: sorprender, de tal modo que obras conocidas suenan como nuevas. Además de dirigir, su figura se acrecentó por la omnipresencia del “oboe d'amore”, que toca magistralmente, (en compañía del de M. Marsh, o solo -en ciertos pasajes, y en el Concierto completo de Bach). Por lo demás, hizo sonar casi siempre al “tutti” (8 violines I y II, 2 violas, 2 cellos, 1 contrabajo, 1 laúd, 1 fagot, 2 oboes, clave), con la adición triunfal de las 2 trompas en la “Música acuática” händeliana. No es obligado tal instrumentario en la mayoría de las obras interpretadas; pero se gana, sin duda, en brillantez, colorido, fastuosidad y soltura. La “Hipocondrie en la mayor a 7 concertanti” de J.D. Zelenka (1678-1745: obsérvese la rigurosa coetaneidad con Händel de los autores programados), pieza de originalidad sin par en su época, abrió el cortejo. Le siguieron un elegante “Concierto” de G.Ph. Telemann (1681-1767), y la “Obertura” (en verdad, una “Suite” de danzas) de J.F. Fasch (1688-1758). En la 2ª parte, el Concierto BWV 1055 de Bach (1685-1750), habitualmente de clavecín, pero –se dice– compuesto para “oboe d'amore”, sonó fascinante, profundo. Y la apoteosis: la Suite en fa mayor de la “Música acuática” de Händel (1685-1759), de una riqueza ilimitada en todos los aspectos. Como “bis” un movimiento (“Hornpipe”) de la Suite en re de la misma obra. Glorioso.